



Agape

24 de octubre de 2021

**XXX domingo ordinario 2021
(ciclo B)**



- Subsidio litúrgico diocesano -

Domingo XXX del Tiempo Ordinario

Color verde. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.
Prefacio IV Dominical. Plegaria Eucarística II

ENTRADA

El Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres. Así cantaremos en el Salmo responsorial de hoy. Es verdad, Dios ha estado grande con nosotros, nos ha amado hasta el extremo, nos ha llamado por nuestro nombre para que nos levantemos de nuestras situaciones de esclavitud y pecado, para llamarnos hijos. Por eso lo celebramos en la Eucaristía cada domingo.

Celebramos la **Jornada Mundial por la Evangelización de los Pueblos** con el lema: *No podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído.* La relación de Jesús con sus discípulos, su humanidad que se nos revela en el misterio de la encarnación, en su Evangelio y en su Pascua, nos hace ver hasta qué punto Dios nos ama. También nosotros tenemos que vivir la experiencia de Jesús y de los apóstoles de salir a los caminos a anunciar lo que Dios ha hecho por nosotros.

ACTO PENITENCIAL

Como el mendigo ciego de Jericó, también nosotros le decimos al Señor: Ten compasión de nosotros. En silencio reconocamos nuestros pecados. *(Silencio)*

- Tú, que nos llamas para seguirte. Señor, ten piedad.
- Tú, que nos levantas de nuestras postraciones. Cristo, ten piedad.
- Tú, que nos devuelves la luz de la fe y la alegría del perdón. Señor, ten piedad.

VISIBILIDAD-INVISIBILIDAD

Instalaciones eléctricas

La mayoría de las iglesias necesitan un sistema de iluminación, una instalación de megafonía y a veces tienen también un sistema de aire acondicionado. Para que todo esto funcione se necesita una instalación eléctrica compleja. Son muchos aparatos eléctricos: luminarias, altavoces, micrófonos, lampadarios y otros, además de enchufes, cables, etc. Son objetos necesarios, solo en la medida en que cumplen una función práctica que mejora el bienestar de los fieles y su participación, pero no tienen valor simbólico. Por lo tanto, es preferible ocultarlos o que se vean lo menos posible.

Por ejemplo, los cables de la instalación eléctrica y los enchufes deben ser de colores poco llamativos y estar colocados donde sea útil, pero sin llamar la atención.

Hay que tener especial cuidado con los cables de la instalación de megafonía, porque llevan la señal desde los lugares litúrgicos (ambón, altar, sede, etc.) hasta el equipo de amplificación y, por lo tanto, atraviesan los lugares más visibles del espacio litúrgico. Su recorrido debe estar bien pensado y conviene ocultarlos recubriéndolos o coloreándolos a semejanza de los materiales de construcción por los cuales pasan.

Los focos de luz son muy importantes en el espacio litúrgico. Además de iluminar apropiadamente los lugares litúrgicos principales y facilitar una cómoda lectura de los libros litúrgicos, los focos han de ser colocados de manera que pasen desapercibidos, que no deslumbren a los ministros ni a los fieles, por ejemplo, utilizando luz indirecta hacia las superficies del techo, las bóvedas o las paredes.

CANTOS

Entrada: Alabanza a Jesucristo-1(CEL); Unidos por la fe y por el amor (Palazón); ¡Es domingo! (Alcalde); Aleluya. Pueblos todos (507); Vienen con alegría (728). **Salmo responsorial:** L.S. 314/315; D-39. **Ofrendas:** Este pan y vino (H-4); Donde no haya amor (I. Yepes); Si me falta el amor (741). **Comunión:** Gustad y ved (Jáuregui); Un mandamiento nuevo (Velado-Alcalde); Un mandamiento nuevo os doy (Madurga); Amar es darse (Mateu); Acerquémonos todos al altar (O-24); Antes de ser llevado a la muerte (O-32); El pan de los creyentes (O-7); Oigo en mi corazón (540); Señor, tú eres nuestra luz (Gabarain); Jesús es luz del mundo (Carismáticos); Oración del pobre (Kairoi); ¿A quién vamos acudir? (Bravo); Yo creo en ti, Señor (738); Tú vives entre nosotros (Varios); Vaso nuevo (Carismáticos); El amor es nuestro canto (Kairoi). **Final:** Cristo te necesita (729); Nos envías por el mundo (Gabarain); Id y enseñad (409).

Ángel de la Torre Rodríguez. PALENCIA

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL

El Se - ñor haes-ta-do gran-de con no -
so - tros yes- ta - mos a - le - gres.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno,
aumenta nuestra fe, esperanza y caridad,
y, para que merezcamos conseguir lo que prometes,
concédenos amar tus preceptos.
Por nuestro Señor Jesucristo.

LECTURAS (*Jer 31, 7-9; Sal 125, 1b-2ab.2cd-3.4-5.6 (R/.: 3); Heb 5, 1-6; Mc 10, 46-52*)

Jesús, en el camino de Galilea hacia Jerusalén, atraviesa Jericó. Después del desencanto con el joven rico que le había entristecido y de sus apóstoles que le pedían los primeros puestos, ahora se va a encontrar con un pobre mendigo y ciego que profesa su fe en él: *Hijo de David*.

Las lecturas que hoy escuchamos antes del evangelio nos preparan para descubrir la alegría que da el encuentro con Jesús, el ser incorporado a su grupo de discípulos y el formar parte de los misioneros que anuncian a Jesús que sigue vivo hoy.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: El Señor salva a su pueblo, salva a su Iglesia. Por eso, con la misma decisión, confianza e insistencia con la que el ciego Bartimeo se dirige a Jesús, nosotros oramos a nuestro Padre Dios.

LECTOR:

- Por la Iglesia: para que fiel al mandato del Señor de ir a todos los pueblos, anuncie, abierta al Espíritu Santo, con ardor y métodos nuevos, el Evangelio en todo el mundo. Roguemos al Señor.
- Por los gobernantes de las naciones: para que promuevan leyes que permitan la libertad de culto y el anuncio del evangelio en libertad. Roguemos al Señor.
- Por las vocaciones misioneras: para que haya sacerdotes, consagrados, familias y laicos que, escuchando la especial llamada del Señor a la misión *ad gentes*, respondan con generosidad a su vocación. Roguemos al Señor.
- Por los que se sienten apartados de la sociedad, al borde del camino, en las periferias: para que puedan descubrir a Jesús que nos regala la comunión y la fraternidad. Roguemos al Señor.
- Por todos los que pasan situaciones de necesidad, por los huérfanos, las viudas, los pobres: para que puedan encontrar la presencia de los cristianos que les hagan salir de su situación de necesidad. Roguemos al Señor.

- Por todos nosotros: para que nos sintamos enviados a llevar a cabo una Nueva Evangelización, y, como Jesús, no hagamos acepción de personas, ofreciendo a todos la posibilidad de conocer y amar a Jesús. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: Tú, que nos dices que *la oración del humilde atraviesa las nubes, y no se detiene hasta que alcanza su destino*, concédenos lo que te pedimos con fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que tus sacramentos, Señor, efectúen en nosotros lo que expresan, para que obtengamos en la realidad lo que celebramos ahora sacramentalmente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPEDIDA

Hoy hemos celebrado el día del DOMUND y hemos orado por las vocaciones y por aquellos que sirven a los más pobres en los lugares de primera evangelización. Pero también nosotros tenemos que llevar el DOMUND, la evangelización, a la vida de cada día. En nuestros ámbitos de vida social, laboral, familiar... hablemos de Jesús, contemos lo que hemos visto y oído y seamos testigos del amor de Dios para todos.

«Con su testimonio
de vida,
los misioneros
nos ayudan
a renovar nuestro
compromiso bautismal
de ser apóstoles
generosos y alegres
del Evangelio»

*Para meditar y reflexionar:
"Cuenta lo que has visto y oído"*

L Bartimeo es una figura-símbolo del discipulado. Es un hombre ciego al que le falta luz y orientación. Está sentado al borde del camino, sin trayectoria en la vida. Es mendigo, su subsistencia depende de los demás. Pero en él hay todavía una fe capaz de hacerle reaccionar. La contrafigura son los discípulos que acompañan a Jesús pero no le siguen, no le comprenden. Dominados por la ambición, estaban ciegos. Precisaban luz para ver claro el camino de la cruz y del servicio. Y el único que podía curarlos era Jesús.



M Este relato es una catequesis elaborada con mano maestra que nos invita al cambio y nos urge a la conversión. La historia de Bartimeo es también nuestra historia, porque hoy nos sigue costando vivir como verdaderos discípulos, poniendo en marcha las exigencias del seguimiento. Necesitamos oír la llamada de Jesús y tener la valentía de gritar, como Bartimeo, contra corriente, pedir la luz y seguir al Maestro por el camino del servicio hasta la cruz.

Señor, reconozco mis cegueras. Como aquel mendigo, pongo en ti toda mi esperanza y te suplico: «Maestro, que vuelva a ver».